



oíd hombres del mundo: mi  
voz transpone la línea del  
horizonte en este momento.

yo quisiera señalar con azul  
y oro y luz de plata esta  
hora donde el hombre busca la  
entraña del hombre.

ved su antigua fe como sostiene  
el brazo y el fémur y el frontal  
detrás del cielo.

Ahora es la primavera, pero el  
olor a la sangre cubre los  
jacintos y desvia la mano  
de la dulce amada.

---